

Carlos Rangel y su descubrimiento precoz del chavismo

ROBERTO GIUSTI

EL UNIVERSAL, Martes 21 de Noviembre de 2006

A treinta años Del buen salvaje al buen revolucionario, la tan cuestionada en su tiempo obra de Carlos Rangel adquiere un carácter de vigencia tal que en la presentación de su séptima edición (Criteria 2005), luego de ocho reimpresiones y ediciones en España, Portugal y Brasil, el escritor cubano Carlos Alberto Montaner se pregunta "¿¿por qué Venezuela, el país en el que toda la clase dirigente leyó o tuvo noticias de la obra de Rangel, cayó voluntariamente (por lo menos en sus inicios) en las redes del chavismo?".

Montaner ensaya una respuesta: "Muy poca gente lo vio como algo que también era: una severa advertencia contra el aventurerismo de la izquierda antioccidental".

Más adelante Montaner toca otro punto neurálgico de la obra al señalar que "los venezolanos, como el resto de América Latina, sin excluir a casi toda la clase dirigente incardinada en las dos grandes formaciones políticas del país, tenían una visión populista del poder y de la sociedad. (...) Cultivaban el clientelismo político de una ciudadanía que esperaba dádivas y privilegios del partido de gobierno¿".

Luego Montaner describe cómo el sistema, condenado por la corrupción y la mala gestión pública, exhibía, sin embargo, la etapa de mayor prosperidad, paz y desarrollo que conociera el país y como éste, al desintegrarse el puntofijismo, aplaudió, en 65%, el golpe del 4F. Con tres lustros de anticipación Rangel avistó un futuro que él se negaría a vivir y la estructuración de esa visión será parte de las interrogantes que se diluciden hoy, en la Sala Simón Planas de la UCAB, donde en foro organizado por Cedice Américo Martín, Fausto Masó, Carlos Raúl Hernández y Martín Simonetta, escudriñarán el pensamiento del más injustamente incomprendido de los intelectuales venezolanos.